



**ESTIMADAS AMIGAS Y AMIGOS DE LA SOCIEDAD CIVIL
QUE ES HOY NUESTRA INVITADA DE HONOR;**

**SEÑOR PRESIDENTE MUNICIPAL,
LIC. JULIÁN RICALDE MAGAÑA;**

**COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS LEGISLADORES FEDERALES
Y DE LA DÉCIMO TERCERA LEGISLATURA DEL ESTADO;**

MUY DISTINGUIDOS MIEMBROS DEL PRESIDIO;

**ESTIMADOS SERVIDORES PÚBLICOS DE LOS
TRES PODERES QUE NOS ACOMPAÑAN ESTA MAÑANA;**

AMIGAS Y AMIGOS DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN:

A nombre de las y los 25 diputados que conformamos la Décimo Tercera Legislatura, les doy la más cordial bienvenida a este Centro de Convenciones que, en este día, se ha convertido en un recinto de la sociedad civil que le da vida a la economía, a la cultura, al desarrollo social y a la democracia quintanarroense en Benito Juárez.

¡Muchas gracias, pero muchas gracias, por haber acudido a nuestro llamado!

Amigas y amigos:

Vivimos en el mundo de hoy un tiempo de cambios y un cambio de tiempos. Nos movemos hacia nuevas formas de Estado y hacia nuevas formas de gobierno.



Las democracias transitan de lo individual a lo colectivo, aunque algunas corrientes ciudadanas piensan que el individualismo supera hoy a la democracia.

Cada vez lo grandioso de la política se convierte en la política de las causas comunes. Por eso, hoy es grandioso que México compita por la globalización, mientras que Quintana Roo compite por tener un lugar más grandioso en México.

No nos extrañe, entonces, que los diez municipios de la estructura ciudadana de Quintana Roo busquen una identidad más sólida en la democracia y un lugar más digno en la distribución de la riqueza del Estado. Hoy las causas municipales convergen en más libertades y más prosperidad, pues no hay municipio que acepte, a ojos cerrados, la continuidad de un Estado federal que centraliza las finanzas públicas, a la vez que aumenta una competencia internacional que no incluye suficientemente a la vida local.

México acaba de cumplir 200 años de independencia nacional y 100 años de derechos sociales, ganados a pulso en una revolución social; Cancún acaba de cumplir 40 años, según el decreto federal del 10 de agosto de 1971. Mientras que Quintana Roo está cumpliendo 36 años de vida autónoma y de integración multirregional que no son, por cierto, novedad para nosotros, sino continuación de una historia que empezó hace más de ciento cincuenta años en la selva, cuando las castas mayas nos enseñaron que la identidad de los pueblos puede mover sociedades y cambiar gobiernos.



Los tiempos de Quintana Roo tienen tres momentos: los *fundacionales* o los tiempos de nuestros abuelos, que tuvieron como bandera la Cruz Parlante; los *organizacionales* o los tiempos de nuestros padres agrupados en el Comité *Proterritorio*; y los tiempos de la *diversidad regional y democrática*, que son los que buscan la formación de un estado plural e incluyente, capaz de actuar como uno solo. Estos últimos son los nuestros, los tiempos en proceso de cambio.

Quintana Roo vive hoy -como México y como el mundo entero- una época de cambios y un cambio de épocas. Nacimos como un territorio federal, con una economía subsidiaria, y hoy somos un Estado autónomo, con motor económico propio.

Durante un siglo, el territorio nos dividió en sur, centro y norte. Hoy, nosotros dividimos al territorio en norte, sur y zona Maya. Pero, esta división es solo una estación de cambios, pues, las tres zonas de Quintana Roo se han acercado, cada vez más, a fuerza de democracia y de integración de mentalidades en verdaderas regiones sociopolíticas capaces de dialogar.

Por eso, hoy, la ciudadanía articula sus movimientos políticos y sociales como una sola fuerza, a lo largo y a lo ancho del todo el Estado. Así, los procesos electorales, sociales, municipales, económicos y comerciales tienden a volverse uno solo, borrando las fronteras mentales entre norte, sur y zona Maya.

La nueva ciudadanía quintanarroense está uniendo lo que no pudieron unir los gobiernos del siglo XIX y los del siglo XX: hacer del Estado una sola entidad. La consulta que nos convocó a estar hoy

3



juntos, aquí y ahora, es una muestra de que la sociedad civil quiere unidad social y articulación política. Pero, sobre todo, quiere más derechos individuales, más participación en el gobierno y más seguridad económica.

El presídium de hoy es una fotografía de mis palabras: diputadas y diputados de todas los grupos parlamentarios, de todas las regiones y de todas la ideas, senadores y gobernantes municipales, sentados todos juntos en una mesa y articulados con un solo propósito que es escuchar y representar a la sociedad civil de la ciudad más poblada y más plural del Estado.

Antes ya lo hicimos en Bacalar, Chetumal, Cozumel, Felipe Carrillo Puerto, Puerto Morelos y, hoy, por segunda ocasión, en Cancún, porque la Décimo Tercera Legislatura quiere construir una nueva cultura política desde el Congreso que nos haga sentir a los quintanarroenses como uno solo, como un Estado diverso, multirregional y moderno, en donde las regiones y los orígenes ya no sean barreras sino puentes, puentes de comunicación, puentes de articulación, en donde las ciudadanas y los ciudadanos seamos capaces de pensar y de decir, con voz fuerte y convencida, que *“juntos somos mucho más que dos”*, como ya lo dijo alguna vez el poeta uruguayo Mario Benedetti cuando se dirigía a un ser que era único y espiritual.

Quintana Roo vive hoy nuevos tiempos de democracia, en los que la sociedad y sus legisladores tienen que invertir más tiempo e imaginación para satisfacer los retos ciudadanos de nuestros días y de nuestro Estado: crecimiento demográfico vertiginoso; tolerancia para la diversidad social, política y económica; inseguridad pública y



procuración de justicia; empleo y crisis global; salud y pandemia; juventud, género y combate a la discriminación, etc.

En estos nuevos tiempos, no hay que ocultar información sino que hay que exhibirla: hay que tomar al toro por los cuernos, pues está visto que quien oculta información pierde credibilidad y capacidad de maniobra a la hora de enfrentar a los mercados y a las presiones políticas.

En Quintana Roo, los 25 legisladores del Congreso queremos transparencia y pluralidad en nuestras acciones, queremos seguir acordando y negociando en paz y con respeto. Queremos diálogo e inteligencia. Queremos política para cambiar pero mucho derecho para trascender, porque sabemos que política sin ley es fracaso seguro.

5

En Quintana Roo, en específico en Cancún, viven hoy más de sesenta grupos representativos de los pueblos indios mexicanos y un número similar de ciudadanos naturalizados de más de 50 países del todo el mundo, según la Secretaría de Gobernación, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía y el Consejo Nacional de Población.

Estos grupos ciudadanos de origen multirregional y multicultural hablan sus propios idiomas, lo que podría significar una torre de Babel con más de 50 lenguas mexicanas, europeas y asiáticas. Atracan en el norte del Estado más cruceros que en cualquier parte del mundo y aterrizan en Cancún más vuelos que en todo el istmo centroamericano, en su conjunto, o que en cualquier entidad federativa mexicana, con excepción del Distrito Federal.



Esa diversidad es hoy el reto de nuestra democracia local, que supera en mucho nuestros recelos sureños, norteños y centreños. Por eso, juntos somos más que uno.

A 40 años de que el decreto federal, publicado el 10 de agosto de 1971, proyectara la fundación de Cancún como un centro turístico en el entonces Territorio de Quintana Roo, pocos ciudadanos y pocos expertos nacionales o internacionales podrían creer lo que es hoy este gran prodigio humano, que yo llamo el *milagro económico del caribe mexicano*.

Cancún es actualmente una ciudad con casi 650 mil habitantes, en un municipio que alberga a unos 700 mil benitojuarences. Con esa población, Cancún es la primera ciudad de nuestro Estado y la número 25 entre las zonas metropolitanas del país, a las que encabeza la Ciudad de México, hoy por hoy, la zona metropolitana más grande del mundo, por su población de casi 27 millones de personas.

Es, precisamente, en Cancún en donde la Décimo Tercera Legislatura está realizando su consulta itinerante número 14, en una ruta que inició en la sede del Poder Ejecutivo, el pasado 1º de junio, en Chetumal.

Hasta el momento han participado, en números redondos, 500 personas. De ellas, aproximadamente, la mitad ha presentado por lo menos una propuesta escrita. Ahora bien, de esas 250 propuestas que ya hemos recibido, un centenar proviene de organizaciones de la sociedad civil, otro centenar son propuestas individuales y las



cincuenta restantes son de los órdenes de gobierno estatal y municipal.

Nuestra consulta tiene dos actores-objetivo fundamentales: la sociedad civil y las instituciones del Estado. Su objetivo es recoger de ellos iniciativas de leyes o de reformas a las leyes, pero, también, opiniones y críticas argumentadas que nos permitan formular una agenda legislativa con gran apego a nuestra realidad y a nuestros tiempos de cambio.

Pero, además, nuestra consulta itinerante no es, de manera alguna, una peregrinación política para recoger buenas intenciones; como tampoco es para saturar nuestro sistema jurídico con nuevas leyes que contradigan u obstaculicen a las ya existentes; y menos se trata de hacer una consulta para trastocar nuestra Constitución local como mera ocurrencia coyuntural o de grupo.

Se trata, más bien, de una consulta para incluir a la ciudadanía en tres responsabilidades fundamentales del Estado: primero, acercarla a sus diputados para que opine o proponga sobre su sistema de leyes; segundo, que dignifique el papel de sus diputados a través de un trabajo de gobierno por consulta; y tercero, que se modernice el sistema jurídico local con la participación y vigilancia de la ciudadanía.

Pero, la mayúscula presencia de todas y todos ustedes es lo más importante para todas y todos nosotros, esta mañana, y es una prueba de confianza que no dejaremos pasar. Lo hemos dicho desde el inicio de la consulta: las y los diputados de la Décimo Tercera Legislatura ponen la mesa y la ciudadanía pone la palabra.

7



Por eso, los papeles cambian en este día: nosotros hablaremos poco y ustedes nos dirán mucho. Esa es la vocación más importante de nuestra consulta y es, también, una señal de nuestros nuevos tiempos: más ciudadanía y más política significan más gobierno. Pero para que esto sea realidad necesitamos un sistema jurídico moderno.

Coincido con la mayoría de los estadistas cuando dicen que todo buen desarrollo inicia con una buena educación; con los politólogos, cuando advierten que sin democracia no hay desarrollo; pero, como legislador tengo que agregar que sin Estado de Derecho y sin un marco legal justo y equitativo, no tendremos garantizada ni la democracia ni el desarrollo.

Es un gran honor para nosotros, sus representantes populares, que nos acompañen en este ejercicio democrático y que nos permitan honrar nuestra palabra empeñada durante la campaña de cada una y de cada uno de nosotros.

8

Don Julián Ricalde, no tengo palabras suficientes para agradecerle su hospitalidad, su confianza y su entusiasmo para esta segunda consulta que hoy hacemos en Cancún, contando nuevamente con su compañía y, seguro estoy, con su propia propuesta que, como buen ciudadano y hombre de ideas, nos compartirá en breve.

Amigas y amigos del Presidium: estamos de frente a una ciudadanía que quiere creer en sus autoridades, que exige ser tomada en cuenta, que es la única que nos puede dar la suficiente legitimidad, a quienes hoy los representamos, para seguir construyendo la democracia que nos permita desarrollo, paz y libertad.



Cancún, Q. R., 24 de agosto de 2011

Para ello, necesitamos estar juntos. Por eso, los invito a que autoridades y ciudadanía dialoguemos hoy y hagamos el debate que tanta falta le hace a nuestra Nación.

Repito, amigas y amigos de Benito Juárez que hoy están aquí, con nosotras y con nosotros:

¡Los diputados ponemos hoy la mesa y

Finalmente, quiero agradecer a toda la ciudadanía participante y participativa en esta consulta, en este día 24 de agosto, a 40 años de la fundación del proyecto Cancún. Creo que esta fecha la guardaremos siempre con gran emoción.

los ciudadanos tienen la palabra!

9

Muchas gracias.